

Mejora de la calidad asistencial evitando el contagio de la gripe del personal sanitario a los pacientes

Autor: Manuela Cebrian Arroyo

Introducción. Las dudas acerca de la efectividad, la necesidad y la seguridad de las vacunas antigripales llevan a que muchos profesionales se nieguen a vacunarse, por mucho que se les recomiende.

Objetivo. Conocer y valorar las actitudes de los profesionales sanitarios ante las vacunas contra la gripe en un Distrito de la zona de Málaga y proponer una mejora para evitar el contagio de los pacientes y profesionales de sanidad.

Tipo de estudio. Por encuesta, observacional.

Método. Se desarrolló una encuesta a trabajadores sanitarios de veinte centros de salud malagueños, una media de edad de 36 años, con datos generales y preguntas acerca de la aceptación de las vacunas en general y de la vacuna de la gripe en particular.



Resultados. Se realizaron 441 encuestas en la primera semana de octubre de 2011, justo antes de empezar la vacunación contra la gripe estacional. La media de edad fue de 36 años, el 46% fueron auxiliares y enfermeros, y el 54% médicos. Aceptaban las vacunas en general como beneficiosas el 96%, pero se habían vacunado contra la gripe estacional el 35% (entre los que la rechazaron, el 45% por miedo a los efectos adversos de la vacuna). Encuestas realizadas en otros países demuestran que los no vacunados son los que más conceptos erróneos tienen sobre la propia vacuna y/o la enfermedad.

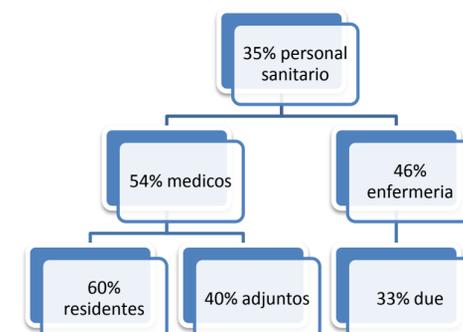
Respuestas de por qué SÍ se vacuna el personal sanitario

45%	autoproteccion
22%	proteccion de la familia
13%	proteccion de pacientes
10%	facilidad de acceso a la vacunacion
5%	cumplir con las recomendaciones
5%	etica profesional

Respuestas de por qué se NO se vacuna el personal sanitario

45%	por los efectos adversos de la vacuna
25%	despreocupacion
10%	escasa percepcion del propio riesgo
10%	dudas sobre la eficacia
5%	rechazo a pincharse
5%	evitar medicacion

Vacunaciones entre el personal sanitario



Comentario

Los profesionales sanitarios rechazan en masa las vacunas contra la gripe estacional especialmente por consideraciones acerca de la seguridad de las mismas, escasa percepción del riesgo y/o complicaciones, la sobrestimación de seguridad, las dudas sobre la eficacia vacunal, rechazo a pincharse. Lo lógico es que no recomienden con convicción las vacunas a sus pacientes.

Somos además (o deberíamos ser) un ejemplo para el resto de la sociedad en este sentido: si estamos vacunados ofrecemos una asistencia más segura y por tanto de más calidad a los ciudadanos. Pero la realidad es mucho más triste: los porcentajes de vacunación entre el personal sanitario no alcanzan en la mayoría de casos el 30-35%. Los índices más altos (60%) se dan siempre entre los médicos más jóvenes (los residentes): los médicos más mayores (40%). En la cola, y destacados, los profesionales de enfermería, por debajo del 33%.

"Te acostumbras tanto a trabajar con riesgo que se te olvida que existe". "somos los que estamos recibiendo a las personas enfermas y podemos ser transmisores de la infección a pacientes mayores, con enfermedades crónicas o inmunodeprimidos".

Propuesta

En mi opinión, Sanidad podría haber optado por obligar jurídicamente a los sanitarios a inmunizarse, tal y como ha hecho Estados Unidos, para evitar que el sistema sanitario se resienta si contraen la infección muchos trabajadores al mismo tiempo. En todo caso se trata de un deber "desde el punto de vista ético".

Bibliografía

1. Polland AJ. Childhood immunisation: what is the future? Arch Dis Child. 2007;29:426-33.
2. Starfield B, Gervas J. Prevención, de la población al paciente y viceversa. ¿Es la prevención una función de la Atención Primaria? El Médico. Noviembre 2009;1104:34-6.
3. Tulles J. La gripe del cerdo (1978): cuando el pánico y la política toman las decisiones. Vacunas. 2007;8:119-25.